

NARRATIVA

La felicidad de la ironía

Se reúnen por primera vez en España todos los cuentos de Saki, el autor escocés de origen birmano y quizá el mejor humorista de la literatura inglesa. Su ácida visión de las personas y las relaciones humanas la plasmó en breves relatos que muestran su inteligencia rápida y mortal, no exenta de un punto de crueldad. La obra de un autor que no temía a los límites narrativos.

CUENTOS COMPLETOS

Saki
 Varios traductores
 Alpha Decay, Barcelona, 2005
 820 páginas. 42 euros

JOSÉ MARÍA GUELBEZU

Saki es el seudónimo de H. H. Munro, escritor escocés nacido en la antigua Birmania en 1870 y muerto en combate en Francia en 1916, durante la Primera Guerra Mundial. En España se han editado varios libros de cuentos, especialmente antologías, desde el año 1980 hasta hoy, pero nunca se había trasladado al castellano el total de sus cuentos. Esta hazaña se la debemos a una editorial de nuevo cuño, Alpha Decay. Los cuentos de Saki son una tentación para todo editor, de ahí que haya varias antologías suyas en castellano: son fáciles de hacer (todos los cuentos son buenos, sin excepción) y quedan bien. Sólo Valdemar publicó un volumen de cuentos tal como apareció originalmente. Editar los cuentos completos, en cambio, es hacer una apuesta literaria con todas las de la ley, lo que distingue a un editor.

Saki tiene entre sus admiradores acérrimos a autores de la categoría de Graham Greene, Tom Sharpe o Roald Dahl. No es para menos. Quizá sea el mejor humorista que ha dado la literatura inglesa, pero en todo caso nos encontramos ante un magnífico escritor. Sus cuentos son relatos breves, a veces tan breves que casi parecen escenas más que cuentos propiamente dichos; por ahí asoma el colaborador de periódicos: conciso, preciso, dotado de una inteligencia rápida y mortal; puede decirse que fue una verdadera cobra para la sociedad eduardiana.

En buena parte de sus relatos se advierte una característica que otros ya han señalado: la crueldad. El lector sospecha

que detrás de este brillantísimo satirizador hay una persona atormentada que se desahoga hiriendo y a la que su educación le impide ser manifiestamente feroz y brutal, por lo que recurre a subterfugios como el humor, que es un arma tan fina como divertida en sus manos. La suya no es una ironía fácil ni llamativa, aunque sus insinuaciones silban como una lengua de serpiente; es sutil y profundo; tiene también un fondo de dureza y de falta de compasión con sus víctimas; desprecia sobre todo el adocenamiento social, la fatuidad y la tontería y reparte estopa a base de bien. Demuestra una misoginia militante, pero su fastidio alcanza también a los niños y a los pelmazos.

Su ácida visión de los seres y las relaciones humanas revela un fondo de profundo pesimismo unido a ese buen estado de ánimo que proporciona la ironía. Las ocurrencias de Saki son como días de sol en un clima pesado y lluvioso. Quizá su precaria salud y su homosexualidad (en una época de extrema ocultación) lo indujeran a ese estado de ánimo; quizá la sensibilidad del que se siente marginal fuera la que aguzó al extremo su implacable retrato de la hipocresía social.

El humor de Saki puede ser sencillo y elaborado. Un par de ejemplos de afable sencillez: "No soporto la posteridad: le encanta tener la última palabra" (detrás de esta frase, y de su obra, está Oscar Wilde, obviamente); y: "Sé que era el alba porque se oían ruidos de alondras en el cielo y la hierba daba la impresión de que la habían dejado fuera toda la noche". Ahora veamos algo más ácido: "¿Y estar rodeada de estadounidenses que intentan hablar francés? No, gracias. Adoro a los estadounidenses, pero no cuando tratan de hablar francés. Es un alivio que nunca



El escritor escocés H. H. Munro.

TIME LIFE PICTURES/GETTY IMAGES

intentan hablar inglés". O: "Y después el comandante nos ofreció un gráfico relato de una lucha que mantuvo con un oso herido. En privado deseé que los osos ganaran alguna vez en

tales ocasiones; al menos ellos no irían fanfarroneando por ahí". El sketch teatral titulado *La docena del fraile* es otro ejemplo redondo de esta ironía sencilla.

De ahí pasamos ya a unas escenas más elaboradas, como el intento de una dama británica de regatear por el precio de un señuelo en plena cacería de tigres. Las damas británicas, en recuerdo de las dos tías atroces que lo criaron de pequeño, son atrocemente tratadas. Pero es que hay cuentos —están entre los mejores— en los que de la crueldad se pasa casi al humor negro, pero bien negro, como es el caso de *Tobermory*, *El método Schartz-Metterklume*, *Sredni Vashtar* o el maravilloso *La ventana abierta* —aquí titulado *La puerta abierta*, pues es ambas cosas, por lo que quizá debieran haberlo titulado *El ventanal abierto*—.

En los cuentos de este porte es donde el humor de Saki alcanza la genialidad. En ellos la atmósfera creada contiene una mezcla de horror o fantasía que es única y que demuestra hasta qué punto Saki trabajaba sin miedo a los límites. La expresividad que consigue con esa mezcla especial, marca de la casa, es un hito en la literatura satírica. La joven fabuladora que sostiene el mencionado *La puerta abierta* es un modelo de cómo toda una trama depende única y exclusivamente de la ambigüedad de la voz del narrador, que se descubre en la última línea con un golpe de efecto prodigioso. Si alguna vez se ha podido demostrar que la última línea contiene, resume, desvela y encañeca el sentido de un cuento, es en este relato.

Sólo cabe reprochar a los editores que, en un libro de este grosor, no hayan ampliado los medianiles —los márgenes interiores— para facilitar la lectura. Por lo demás, se trata de un libro para la biblioteca o para estar un par de meses en la mesilla de noche, no para leer de carrerilla, aunque más de uno lo hará. Es uno de esos raros libros que, además de aguzar la inteligencia, producen felicidad.

austria
 at arco



9 - 13 Febrero

Stand 9-B193

Project Room · Fernando Renes - 9-PR08

16 Proyectos de Arte Español · Sergio Belinchón - 7-DP02

JOSÉ MANUEL BALLESTER
 SERGIO BELINCHÓN
 DANIELE BUETTI
 MERLIN CARPENTER
 NAIA DEL CASTILLO
 FLUPA CÉSAR
 SALVADOR CIDRÁS
 JOSÉ DAMASCENO
 RICHARD DEACON
 PIA FRIES
 IÑAKI GRACENEA
 ALEX HARTLEY
 GUILLEMO KUTICA
 MAIDER LÓPEZ

ATEUR VAN LIESHOUT
 JORGE MACCHI
 MIQUEL MONT
 FELICIDAD MORENO
 MATTHIAS MÜLLER
 JOAQUÍN PACHECO
 FERNANDO RENES
 JAMES RIELLY
 LAURIE SIMMONS
 RUI TOSCANO
 ALBRECHT TÜBKE
 TUNGA
 DARIÓ URZAY
 PETER ZIMMERMANN

distrito en 4to
 GALERÍA DE ARTE

Bárbara de Braganza, 2. E-28004 Madrid

T. +34 91 308 34 83 · F. +34 91 308 34 85 · info@distrito4.com · www.distrito4.com

Plaza de las Salesas, 9 - 1º. E-28004 Madrid

espacio
 distrito en 4to
 GALERÍA DE ARTE